

“Tres distintos placeres en el acto sexual, según películas de cine de amplia difusión”.

“Three different pleasures in the sexual act, according to films of wide diffusion”

Mora Montes JM

Médico especialista en Psiquiatría y Neurología. Práctica privada.

Correspondencia

José María Mora Montes

Dirección postal: C/ Av. Hernán Cortés, nº 5. 8º C. 10001. Cáceres. España.

Dirección electrónica: morates93@gmail.com

Fecha de recepción: 21 de junio de 2018. **Fecha de aceptación:** 13 de noviembre de 2018

Resumen

El autor mantiene, en “Tres distintos placeres en el acto sexual, según películas de cine de amplia difusión”, la creencia, con base fenomenológica, que todo placer durante el coito hombre-mujer, y en cualquier otra actividad sexual, se puede diseccionar en tres placeres diferentes, que según propia denominación son los siguientes: *placer por atracción erótica*, *placer voluptuoso o de excitación genital* y *placer genital-orgásmico*. Estos placeres generalmente aparecen mezclados, en distinta proporción de unos casos a otros, pero a veces se manifiestan de forma independiente.

Para confirmar esta hipotética realidad el autor examina un reducido número de películas cinematográficas de excelente calidad, en las que la actividad sexual de sus protagonistas es destacada, tales como “Enmanuelle I”, “El último tango en París”, “Dorian Gray”, “50 sombras de Grey”, “El portero de noche”, “Nueve semanas y media”, “Titanic” (1997), “El piano”, entre otras. A modo de ejemplo se describe someramente lo que ocurre en la película “Verano del 42”.

Al ser las buenas películas un fiel reflejo de la psicología humana, mediante su visualización se confirma la tesis planteada.

Palabras clave: Coito. Atracción sexual. Placer Sexual. Orgasmo. Impotencia.

Abstract

The author maintains, in "Three different pleasures in the sexual act, according to films of wide diffusion," the belief, with a phenomenological basis, that all pleasure during male-female intercourse, and in any other sexual activity, can be dissected in three different pleasures, which according to their own name are the following: pleasure for erotic attraction, voluptuous pleasure or genital arousal and genital-orgasmic pleasure. These results are, in general, different mixed, but sometimes they are shown independently.

To confirm this hypothetical reality, the author examines a small number of high quality cinematographic films, in which the protagonists' sexual activity is highlighted, such as "Enmanuelle I", "The Last Tango in Paris", "Dorian Gray", "50 shades of Gray", "The night porter", "Nine and a half weeks", "Titanic" (1997), "The piano", among others. Films considered

pornographic have been excluded. By way of example, we briefly describe what happens in the movie "Summer of 42".

Being good films a true reflection of the psycho-social reality, through its visualization the thesis is confirmed.

Keywords: Intercourse. Sexual pleasure. Sexual attraction. Orgasm. Impotence.

No se recibió financiación de ninguna fuente. No existen conflictos de intereses.

Introducción.

El placer sexual en las distintas *fases del ciclo sexual humano*, establecidas por Masters y Johnson (1) desde mediados del pasado siglo (excitación, altiplano o meseta, orgasmo y resolución) tiene una correspondencia en tres placeres distintos. En el momento actual están reconocidos y aceptados dos de ellos: el *placer voluptuoso o de excitación genital* y el *placer genital-orgásmico*. Dicho ciclo se cumple siempre con independencia total de la relación afectiva de las partes.

Con anterioridad a los sexólogos norteamericanos Sigmund Freud (2) se había referidos a los placeres propios del acto sexual, que denominó *placer preliminar* y *placer final*. El psiquiatra vienés explicó convincentemente de qué forma la tensión originada por un placer inicial que aspira a un placer mayor no se traducía en displacer, sino que había placer en cada tramo de la escalada hasta llegar al orgasmo o *placer final*. Sin embargo, en esta descripción fenomenológica ignoró el *placer o deleite por atracción*, que tiende a unir íntimamente a las personas que recíprocamente lo experimentan, está presente en el coito y tiene capacidad para inducirlo. En ocasiones puede estar ausente, pero es más frecuente su presencia, mezclado con el *placer voluptuoso*, bien como placer principal, bien como placer secundario.

Helen Kaplan (3) modificó el *ciclo de respuesta sexual humana, establecido por el matrimonio norteamericano*, retiró la fase de *altiplano* e introdujo el *deseo* como una emoción especial que incita al coito. Este concepto aceptado en sexología pronto se identificó con la atracción sexual y se creó confusión al considerar ambos términos sinónimos. Pero es importante señalar que

atracción sexual y *deseo* son emociones diferentes.

En este trabajo se trata de confirmar la tesis mantenida por el autor en estudios previos (4) sobre la existencia de tres tipos distintos de placeres sexuales, que juntos o separados aparecen en cualquier tipo de actividad sexual, especialmente en el acto sexual consumado hombre-mujer y que visualizando películas con acusados contenidos sexuales se ratifica.

Método seguido.

Se han seleccionado algunas películas que reúnen las condiciones de ser reconocidas por su calidad, en las que la actividad sexual de sus protagonistas es relevante y es posible entender de qué forma se desarrolla la unión carnal.

Aparte de estos criterios y habida cuenta del gran número de films que reúnen estas condiciones se ha optado por una selección simplemente memorística. Quiere ello decir que solo se han estudiado las películas que con rapidez y suma facilidad se han presentado en la mente del autor.

Por limitación de espacio tan solo una de ellas (Verano del 42) es explicada en su argumento y principal escena sexual. Un film donde el *placer de la atracción* es prevalente sobre los otros placeres sexuales.

Exposición.

El gustar, el atractivo erótico, que está en la base del enamoramiento ha sido juzgado como un fenómeno aparte, ajeno al acto sexual en sí mismo considerado. Esta exclusión es comprensible por haberse identificado erróneamente el amor erótico con la atracción erótica (5). Dos conceptos distintos, pero vinculados en una relación causa-efecto. Pero, si el amor, en sí mismo

considerado, no juega ningún papel en el acto sexual, la atracción erótica, por el contrario, si lo juega y está presente en las distintas fases del ciclo sexual inicialmente establecido por Masters y Johnson, lo que es perfectamente demostrable por simple introspección y por otros métodos.

El *deleite por atracción* es placer, complacencia, regusto, ante la contemplación real o imaginada de otra persona, no por su belleza física, sino por sus rasgos personales sexuales. Puede confundirse con el *deseo*, pero éste apunta principalmente a la excitación y al orgasmo. Quien experimenta el *placer de atracción*, con el léxico al uso, suele utilizar el término *gustar*. También va dirigido al coito, en cuanto unión íntima de dos personas, pero, a diferencia del *deseo*, lo hace con delicadeza, sin apremios, ni arrebatados impulsos.

Un segundo tipo de placer sexual denominado *voluptuoso, lascivo o excitador de la genitalidad*, facilita el acto sexual en la mujer y es imprescindible en el hombre. Es difícil de definir y describir, entre otras cosas porque pocas veces aparece en estado puro y suele ir acompañado del *deleite por atracción*. Surge ya en edades anteriores a la pubertad, en los niños, cuando no han sentido aún de forma clara y manifiesta la *atracción sexual*; entonces la *voluptuosidad* se observa clara y hace posible su identificación y reconocimiento. En adultos también es posible distinguir el placer *voluptuoso* aislado o de forma claramente dominante sobre la *atracción erótica*, sobre todo cuando los individuos acuden a él para alcanzar el orgasmo por cualquier medio a su alcance, principalmente usando la la pornografía.

Manteniendo la idea de la existencia de diversidad de placeres sexuales, llamados otras veces en su conjunto *concupiscencia carnal o sexual*, se describe en tercer lugar, *el placer genital-orgásmico*, (*placer final* de Freud), que, como emoción placentera, irrumpe en la conciencia del hombre y de la mujer perfectamente delimitado. Cuando es predominante en el coito el compañero no cuenta en cuanto persona sino que es convertido en mero objeto o fuente de excitación. Así ocurre cuando una pareja por

abuso del acto sexual pierde de su horizonte el *deleite por atracción* y sus relaciones sexuales empobrecidas en extremo no reportan satisfacción. Se quiere tan solo en el coito el *placer voluptuoso* y el *genital-orgásmico*, con estímulos excitantes novedosos y en “*escalada*” de intensidad.

Para confirmar la existencia de estos diferentes placeres es útil recurrir a películas cinematográficas en las que es posible una perfecta distinción. Siendo imposible (por falta de espacio) realizar una exposición detenida de films con los distintos tipos de placeres hay que limitarse a comentar uno de ellos, aunque al final se mencionarán otros más, de forma escueta, donde se destacan estos placeres.

Película “Verano del 42”. Ficha técnica: Realizada en USA, por la Warner BROS. Año 1971. Dirigida por Robert Mulligan. Música de Michael Legrand (galardonada con un Oscar). Interpretada por Jennifer O'Neill, Gary Grimes, Jerry Houser y Oliver Conant.

Sinopsis: Hermie (Gary Grimes), con sus dos amigos Oscy (Jerry Houser) y Benji (Oliver Conant) es un adolescente que pasa sus vacaciones de verano en una isla de Nueva Inglaterra. A la isla llega Dorothy (Jennifer O'Neill), una hermosa muchacha cuyo marido militar parte para combatir en la II Guerra Mundial.

El joven Hermie de 15, desde que vió a Dorothy por primera vez, sintió una atracción deslumbradora sobre la bella joven, unos años mayor que él. Durante un tiempo él y sus amigos se sienten por igual atraídos por la belleza femenina de ella y no reparan en medios para verla por la calle una y otra vez. Hermie tendrá ocasión hablar con Dorothy y de prestarle pequeños servicios domésticos.

Coito: El militar muere y la joven es presa de un gran dolor. En esas circunstancias Hermie entra en la casa de ella y observa tanto su belleza como el sentimiento que le embarga. Dorothy le invita a tomar una copa, y bailan. Los cuerpos muy juntos. El brazo de ella abrazando el cuello de él. La cabeza de la joven, apoyada en el hombro del adolescente. Las caras muy próximas; la de ella dejando escapar algunas lágrimas. Las manos

permanecen cogidas. Luego Dorothy le lleva al dormitorio le quita la chaquetilla que cubre la camisa y el jersey. Ella entra en el dormitorio y delante de él se desnuda. Abre la cama y se acuesta, él la imita y se acuesta también; le coge la mano, juntan sus caras, él sobre ella y luego ella sobre él, no hay estimulaciones voluptuosas, tampoco espasmos, ni gritos. Todo transcurre muy serenamente.

Por lo que se observa, este acto sexual, ha sido realizado por un “*deseo*” repleto de contenido. Dorothy está necesitada de unirse íntimamente con quien alivie su profundo vacío interior. El joven Hermie acepta el coito arrastrado por el *placer o deleite de atracción*, matizado con un sentimiento de ternura hacia la joven. Los otros dos placeres: el voluptuoso y el genital-orgásmico, que sin duda están presentes, son poco significativos.

Películas como “Enmanuelle I”, “El último tango en París”, y escenas de “Dorian Gray” (2009), son claro exponente de actividades sexuales en las que el protagonista busca el placer genital-orgásmico. “50 sombras de Grey”, “El portero de noche”, “Nueve semanas y media”, y otras más, son reveladores de esos estímulos que originan un *placer voluptuoso*. “El piano”, “Verano del 42” y “Titanic” (1997) expresan, ante todo la importancia del *placer por atracción erótica*.

Discusión.

Se dirá como primera objeción que no es científico usar material artístico para probar una hipótesis. Pero ese material será válido si es fiel reflejo de una realidad. ¿Acaso Mahatma Gandhi no se acostaba desnudo con dos jovencitas, igualmente desnudas, por pura atracción? O, ¿es falso el caso autobiográfico de Catherine Millet,(6) que tras tener sexo con hombres que guardaban cola, terminaba masturbándose?

La existencia de tres placeres en el acto sexual, en el que se incluye el *placer o deleite por atracción erótica*, no obedece a un afán teórico, sino que se hace con una intención práctica. Mejor dicho, clínica, en prevención de la “adicción al sexo”. Un trastorno que Patrick Carnes (7), describió

con detalle y luego ha sido confirmada por otros muchos investigadores (8, 9).

Es conocido que los estímulos excitantes del *placer voluptuoso* para ser efectivos han de renovarse y seguir una escalada en su intensidad. Si cualquier persona acude al acto sexual arrastrado por el *placer voluptuoso*, solo o en combinación con el *placer genital-orgásmico*, es muy posible que al cabo de cierto tiempo caiga en la adicción, sobre todo porque estos dos tipos de placeres lo son en cuanto se viven en el momento y piden una repetición incesante. En cambio quien acude al acto sexual por la atracción erótica el placer no queda limitado al instante de ser realizado, sino que se amplía en el tiempo como una grata satisfacción.

Una segunda razón de tipo terapéutico invita a diferenciar el *placer por atracción* de los otros dos. Es muy importante en todos los casos de frigidez o de impotencia empezar examinando la presencia de atracción erótica sobre el compañero, pues si tal atracción no existe difícil será encontrar remedio. Más difícil aún si quien la padece es un hombre.

Referencias bibliográficas:

1. Masters W.H. y Johnson V. E. (1976). *Respuesta Sexual Humana*. Intermédica. Buenos Aires. Argentina.
2. Freud, S. “Una teoría sexual”. (1967). En *Obras Completas*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. Vol I. P 806-807.
3. Kaplan, H.S. (1979). *Disorders of sexual desire*. Simon & Schuster. Nueva York.
4. Mora, J.M^a. (2017). *Tálamo conyugal*. Ed. Ulzama. Pamplona.
5. Yela C. (2000). *El amor desde la psicología social*. Ed. Pirámide. Madrid. P 132.
6. Millet, C. (2001). *La vida sexual de Catherine M*. Anagrama. Madrid.
7. Carnes, P. J. (1991). “*Don't call it love: Recovery from sexual addiction.*” Bantam Books. New York.
8. Alonso-Fernández. F. (2003). *Las nuevas adicciones*. TAE Ed. M9.
9. Voon, V. (2014). "Brain activity in sex addiction mirrors that of drug addiction". *University of Cambridge*.

Puntos Básicos

Punto 1°.

Desde tiempo inmemorial se acepta la existencia del placer en el coito y en otras muchas actividades sexuales. Pero este placer ha sido considerado como algo genérico que engloba toda clase de sensaciones placenteras.

Punto 2°

Sigmund Freud, a principios del XX, diferenció en el coito un “placer preliminar”, que pone en marcha la actividad sexual y un “placer final”, identificado con el orgasmo. Sin duda, que ni el mismo creador del Psicoanálisis, ni sus seguidores repararon en lo que significaba esta diferenciación.

Helen Kaplan siguiendo las fases del “ciclo de respuesta sexual humana” de Masters y Johnson, introdujo el “deseo” como una primera fase, lo que suponía enriquecer el

famoso “ciclo” con un apunte fenomenológico.

Punto 3°.

El autor de este trabajo, siguiendo los pasos del matrimonio estadounidense y de Kaplan, distingue tres modalidades de placeres sexuales, en el coito o sin relación con él; mezclados entre sí o sin mezclarse, que son los siguientes:

- Placer o deleite por atracción erótica.
- Placer voluptuoso o excitador de la genitalidad y
- placer genital-orgásmico.

El recurso a películas de calidad contrastada para su demostración debe ser aceptado, por tratarse de un tema conceptual, pero sería inaceptable si se tratara de temas epidemiológicos o clínicos.